



ESTUDIOS DE FILOSOFIA E  
HISTORIOGRAFIA DEL FOLKLORE  
patriae semper fidelis sint Christo

# EL FOLKLORE

## Consejo final y Epílogo

### -PARTE XIV-

Profesor Rafael Stahlschmidt

**E**s un sano hábito el de exaltar nuestras costumbres mediante espectáculos públicos, incluso en seudos festivales folklóricos, a los efectos de mantener vivo nuestro acervo tradicionalista, es mejor que nada, pero sería prudente tratar de respetar lo más fielmente posible nuestras tradiciones populares, ya que sería imposible manifestar lo estrictamente folklórico.

No usar su nombre en vano, sería una reflexiva consigna para quienes con buena voluntad creen que lo que hacen es Folklore, sin antes haberse ilustrado convenientemente. Obrar en tal sentido, significaría un paso importante en beneficio de la cultura.

Por el contrario, si se continúa desvirtuando su verdadero sentido estaremos frente a una manifiesta incapacidad para el estudio e interpretación de nuestra historia y de nuestro pasado, con la gravedad que ello implica, y a la corta, el poco y verdadero Folklore será olvidado.

Debería dar escozor que alumnos de nuestros ciclos escolares conocen más de costumbres de los nativos de otros continentes -que poco les dura-, pero ignoran histórica y objetivamente, quien fue el gaucho, el paisano, o cuáles bailes se bailaban en distintas regiones de nuestro país; en concreto desconocen todo sobre el Folklore nacional, y lo penoso es que creen que es lo que se ve en seudos festivales y ahí se agota.

Enseñar Historia aprovechando lo que muchos pedagogos llaman interdisciplinariedad. De ahí el valor que tienen estos acontecimientos significativos de la Historia, cuyos conocimientos básicos deberían ser parte de la formación de los jóvenes, resultando en la práctica de mucha mayor utilidad que estudiar todos los tomos de historia de un autor cualquiera con la visión del mismo. Esta formación es parte necesaria para perfeccionar el entorno cultural de la persona. No hacerlo como se debe, peligra la cultura social, por ser ineficaz e ineficiente para la cultura de la persona.

Algo análogo ocurre con el Folklore; se suele creer que hacer movimientos y contorsiones, disfrazados cual héroes mitológicos, y al frenético ritmo de chacarera, o zamarrear arbitrariamente instrumentos, los alumnos hacen Folklore, y encima están convencidos que así se rescatan los valores de la tierra y de los gauchos. Sus consecuencias se trasladan luego a seudos escenarios folklóricos (?) en donde se cree que se está promoviendo la cultura popular.

Por eso, para aquellos que insisten en modernizar o actualizar el Folklore, deben distinguir que no se puede actualizar por imposible, como ya se explicó. Deben saber que re-crear el Folklore no significa volver al pasado sino que, por el contrario, es traer al presente, lo más fielmente posible, el pasado histórico, costumbrista, rescatando los efectivos valores culturales del pueblo, tan declamados en la actualidad y tan poco

respetados, para que sirva de lección, experiencia, comprender el presente, además de sentir afecto por nuestra idiosincrasia.

El Folklore forma parte de la Historia y de la Antropología, y degradar o distorsionar cualquiera de ellas, es negar y hacer desaparecer de la mente de los pueblos sus verdaderos orígenes, y por ende llevarlo a aceptar formas y costumbres falaces que no sólo son nefastas sino que colaboran para una involución cultural progresiva y alarmante.

Para todos los amantes de buena voluntad, que realmente quieren y rescatan los valores del pueblo, de aquello que nos ha identificado durante muchos años, de nuestros valores, va dirigido este modesto Ensayo Desengañador, esperando que sea útil para examinar y comprobar la verdadera importancia del Folklore, con todo lo que implica.

Sepa estimado lector, que el Folklore, como la Historia, es imposible de modificar, porque explica el pasado, para comprender el presente y hacer mejor nuestro futuro.

- **Corolario<sup>1</sup>**

Obviamente hoy en día, con tendencia a disminuir cada vez más, no se le da la verdadera importancia del baile folklórico en la educación formal, de cualquier nivel y ni que hablar de la ciencia, eso es desconocido.

Esta sana y virtuosa costumbre, además de cultivar a los jóvenes especialmente y a los adultos como educadores primeros, es una ciencia que toma valores y costumbres de lo proveniente de nuestros ancestros. Su práctica hace a las personas mejores seres humanos, pues no sólo es bailar por bailar, sino que se adquiere la capacidad de expresar sentimientos, comunicaciones, emociones y definiciones de su identidad nacional, actuando de manera libre y moral, aunque en la casi totalidad del folklore sea anónimo y se desconozcan no solo origen sino como era en realidad, salvo aquellas piezas plásticas, suerte que no hemos tenidos con bailes y música.

Pero, no es de soslayar este tema, porque el baile como expresión, como la música, tiene en su ejecución una gran importancia social.

Plan y Programas de Estudio del Ministerio de Educación y Cultura de México, en 1983, dijo que debería integrarse grupos de bailes folklóricos en los centros educativos, como parte de la educación y cultura de los alumnos, en especial por lo que científicamente significa. Pero, aún la mayoría popular piensa que no aporta beneficios sin importar la calidad intelectual.

Expertos como Juan Francisco Sanz<sup>2</sup> afirma que los beneficios del baile, en el terreno educativo, son trascendentales pero es una experiencia nada común así.

- **Baile y escolaridad**

Los centros de estudios, cualquiera sea su nivel, son espacios donde se tiene la oportunidad de conocer estos amores patrios y de gran valor. En la currícula de estudio debería ser obligatorio esta asignatura dentro de la Historia o bien como Ciencia del Folklore, porque además de los conocimientos generales, el alumno tiene también la oportunidad de adquirir conocimientos y habilidades que le permitirán formarse íntegramente para estimular su creatividad e imaginación, ampliando sus horizontes culturales, cualquiera sea el nivel de estudios y la carrera que curse.

---

1 -Ref trabajo de Cruz Valle, Nicolás: "Danza folklórica, herramienta para la formación integral de los niños", artículo publicado en: La Tarea, revista de educación y cultura de la Sección 47 del SNTE/Jalisco N°. 20, Guadalajara, Jalisco, México 2009

2- Sanz Juan Francisco "Los guiones y música de baile S.XIX – Revista Musical de Venezuela 1994

Esta asignatura dirige el desarrollo de los alumnos en cultura general, como una invitación a reflexionar sobre la importancia del baile folklórico y de los orígenes de la ciencia del mismo, en cualquier nivel de estudios que se esté realizando, porque facilitan la convivencia en la sociedad, sin olvidar los valores ancestrales, patrióticos, ante una sociedad cada vez más demandante y globalizada que nos hace creer la inutilidad de esos valores y al libertinaje a que nos está encaminando.

“Está claro que enseñar folklore, tanto baile como música, y si se pudiera la ciencia, aceleraría la vida emotiva de los alumnos, que muchas veces es menospreciada pero que es fundamental tanto para el desarrollo del individuo como para la propia construcción de una cultura general. En términos generales, se habla de seres humanos con capacidades y habilidades que les permitirán un desarrollo integral, pero ese proceso de enseñanza cultural desvaloriza cualquier sentido de arte aunque sea ciencia”.<sup>3</sup>

Corresponde a los centros de estudios convertirse en el espacio donde se promuevan actividades que contribuyan a desarrollar en los alumnos la percepción, la creatividad, la imaginación, la sensibilidad, la adquisición de valores, la necesidad de pertenecer a un grupo, a tener identidad nacional, y a ejercitarse física, emocional y espiritualmente.

El baile folklórico contribuye en forma directa al desarrollo intelectual y cultural de la persona. Además, cuando se relaciona a ésta con las demás asignaturas se evita, con el fomento de este género, la entrada de otras culturas y tradiciones ajenas a la nuestra, que, poco a poco, van teniendo entrada a nuestro país, sin ofrecer ventaja alguna, al menos se le permite absorber o degenerar lo nuestro.

Los usos que se le ha dado a este género en la actualidad son diversos, y gracias a los aportes de Gardner<sup>4</sup> se han puesto como evidencia antropológica los siguientes:

*“El baile puede reflejar y validar la organización social, puede servir como vehículo para la expresión secular o religiosa, como diversión social o actividad de recreación; como escape y liberación psicológicos, como declaración de valores estéticos, como reflejo de un patrón de subsistencia económica, y por supuesto para propósitos educacionales”*

El estudio de la ciencia del Folklore concibe a la cultura como un proceso individual y colectivo de creación y recreación; un modo de organizar, percibir e interpretar el mundo natural en el que vivimos; una manera de comunicarnos e interrelacionar con el medio físico y social; un proceso del que forman parte las manifestaciones artísticas, donde se ubican: la sonoro-musical (música), gestual-dramática (teatro), plástica (pintura, escultura y arquitectura) y por supuesto, la motriz-dancística (baile), dentro del supuesto científico de sus condiciones, siempre relacionado con nuestros valores ancestrales, religiosos, morales, familiares.

El absurdo se encuentra en la mayoría de los casos, sólo cuando intentan hacer uso de este medio cuando van a presentar actividades cívicas, culturales y artísticas, cometiendo los más grandes pecados y herejías con lo que se debe considerar como la base de nuestra cultura.

Chamorro, especialista en este género, con destacadas investigaciones etnográficas, dice al respecto que folklore “es una ciencia que se ocupa de diversos campos del conocimiento, tales como la cultura material, la espiritual-mental, la narrativa tradicional, y desde luego, la baile y la música”<sup>5</sup>

La identidad nacional no sólo alude a los rasgos físicos que distinguen a un pueblo de otro, sino al conocimiento de nuestros orígenes y cómo estos se han ido gestando a través del tiempo, para establecer quiénes somos y así reconocernos como una Nación con personalidad propia y diferenciada del resto de los

---

3 - Cruz Valle, Nicolás: "Danza folklórica, herramienta para la formación integral de los niños", artículo publicado en: La Tarea, revista de educación y cultura –Jalisco-Guadalajara, México 2009

4 -Gardner, Howard. Estructuras de la mente. La Teoría de las Inteligencias Múltiples. México, 1999.

5-Chamorro-Guía Etnográfica para la investigación de la música y la danza tradicionales. Méx, 2003.

demás pueblos que habitan nuestro planeta. La identidad nos distingue de culturas que amenazan su irrupción con costumbres exóticas y decadentes, algunas enajenantes y fanatizantes, sin ningún beneficio específico.

Por eso que es importante que a través del baile y la música folklórica se forme conciencia para enraizar la identidad nacional en los alumnos de cualquier ciclo; pero no sólo eso, sino que tengan la posibilidad de entender y revalorar nuestra cultura. Sólo mediante el conocimiento real y verdadero de la ciencia que involucra a nuestras raíces, podremos defender eficazmente nuestras costumbres y tradiciones.

En este sentido es determinante y prioritario el hacer uso adecuado y considerar con mucha conciencia sobre la importancia de la enseñanza de esta asignatura, dándole el sumo valor que tiene la misma.

Si tomamos la parte artística de la ciencia, con intención de demostrar con argumentos científicos su importancia en la educación, son reconocidas las investigaciones de la Universidad de Stanford frente a sus conocidas teorías al respecto, justifican hoy en día la educación de la ciencia como una disciplina que fomenta un aprendizaje global del arte, además de sus numerosas partes de la misma.

Y si hablamos de una parte del folklore, éste tiene que ver con el orgullo nacional por cuanto da realce a los propios valores tradicionales y autóctonos, despertando el amor por lo nuestro, ya que se cultiva, se siente orgullo colectivo y se logran fuertes lazos de unión a causa del conocimiento vivo de una herencia cultural que podemos señalar como nuestra, que nos identifica y da carácter propio.

En todos los lugares de la tierra el folklore expresará, donde ofrezca el prestigio de su aporte, lo más propio y auténtico para expresar con entusiasmo el orgullo de una raza y un mestizaje con sentimiento nacional.

Desde esta perspectiva es evidente que utilizar el baile folklórico como herramienta, es una propuesta educativa y cultural que se concreta en actividades creativas, en las cuales las personas se enriquecen, se culturizan, se sensibiliza e imagina, de manera que aprende a escucharse y a apreciarse a sí mismo y a los otros, a expresarse y a compartir sensaciones, sentimientos y visiones del mundo que lo toca, que lo conmueve.

No se pretende premeditadamente la formación de bailarines, ni menos saltimbanquis, sino la formación de personas capaces de construir un lenguaje en movimiento que se relacione con la producción artística y cultural dentro de un marco pedagógico de formación de formadores, y si la escuela es un espacio propicio, sería importante hacer uso de ella, con seres humanos que apenas están conociendo el mundo que los rodea.

#### ▪ **Recapitulaciones**

Bajo esta mirada, quise señalar los beneficios y la importancia que tiene el baile folklórico y su aplicación en las escuelas para la formación integral de los alumnos.

Me propuse destacar el potencial del baile, psicopedagógico y creativo que tiene la Educación científica del Folklore o la enseñanza lo más correcta posible, a fin de hacer conciencia en los docentes de la importancia de su práctica.

En relación con el valor y potencial del baile folklórico se trata de mostrar capacidad para colaborar en el desarrollo y la formación integral, promoviendo estrategias educativas que permitan al estudiante habitar su cuerpo, vivirlo, conocerlo, compartirlo y disfrutarlo; respetar y promover los valores patrióticos.

Destacamos, también, la importancia de sembrar y fecundar el espíritu nacionalista con el apoyo del baile folklórico o en el trabajo formativo con los alumnos. Dijimos que era necesario proporcionar elementos con los que irían descubriendo la cultura nacional para así defender mejor al país. Que el folklore no debe ser visto como expresión de cosas raras, sino como una forma bella de amar a nuestro país. Porque sólo nuestro pasado puede explicar mejor nuestro presente.

Estimado lector, todo lo escrito no tiene objeto si comprende lo siguiente: “cada particularidad folklórica, sea baile, objeto, pseudo coreografía, indumentaria (cada una de ellas), historia, forman parte de un

conjunto como ese del sacerdote que se viste de forma especial para celebrar Misa: cada prenda que se pone tiene un significado particular del cual NO se puede salir”. Hacerlo es ignorancia o herejía. Elija usted

¿Qué gusta?, si puede ser, y además puede que sea lindo, pero no es Folklore. Nadie puede impedir que a alguien le guste lo que se hace, pero les recomiendo que recuerden lo dicho por Santo Tomás de Aquino: ***“lo que de hecho es amargo o dulce, parece amargo o dulce para quienes poseen buena disposición de gusto, pero no para aquellos que tienen el gusto deformado”***

Para concluir, con el riesgo de reiterarme hasta el final, obviamente tan escasa formación en la Historia en general, hace que un tema tan valioso como es el Folklore -pero despreciado totalmente, solo útil para el choripán, el fernet y los festivales absurdos-, resulte poco menos que inútil, y por lo que se puede observar, es inservible para la educación de la sociedad toda, y para la cultura ni hablar. Y si seguimos a este paso de creer que sabemos y opinamos sobre lo que no sabemos, o cuando mucho se sabe al revés, lo dicho por Diego Luís Córdoba, político colombiano contemporáneo. ***“Por la ignorancia se descende a la servidumbre, por la educación se asciende a la libertad”***

Estimados, este ensayo no es para la discusión; si usted sabe y leyó, no se moleste en refutarnos, ya conseguimos lo que queríamos, que estudie y saque sus propias conclusiones.

